

APROXIMACIÓN A LA IMPORTANCIA HISTÓRICA DEL CAMELLO EN CANARIAS

APPROACH TO THE HISTORIC SIGNIFICANCE OF THE CAMEL IN THE CANARY ISLANDS

*José M. Martín Mejías**

RESUMEN

El presente trabajo trata de dar a conocer este animal, cuya importancia en la historia del archipiélago ha sido infravalorada, intentando esclarecer tres cuestiones: su introducción en Canarias, su denominación (camello o dromedario) y su consideración como raza autóctona. Con este fin se expone la historia del camello desde su introducción en las islas hasta la actualidad, para lo cual hemos distinguido tres etapas. Una primera que dedicamos a la introducción del camello en las islas, una segunda, centrada en la utilización del camello en la economía agraria de las islas y una tercera sobre el camello en la edad contemporánea. Además intentaremos dar a conocer cómo este animal ha sufrido con el paso del tiempo una serie de transformaciones en el medio canario y cómo ha sabido adaptarse a ellas.

PALABRAS CLAVE: camello, dromedario, economía agraria, edad contemporánea, raza autóctona, islas Canarias.

ABSTRACT

This paper tries to raise awareness of this animal, whose importance in the history of the archipelago has been undervalued, trying to clarify three issues: its introduction in the Canary Islands, its name (camel or dromedary) and its consideration as native breed. To this end, traces the history of the camel since its introduction in the islands until the present, for which we have distinguished three stages. A first one dedicated to the introduction of the camel in the islands, a second, focused on the use of the camel in the agricultural economy of the islands and a third on the camel in the contemporary age. Also try to show how this animal has suffered over time a series of transformations in the environment and how canary has adapted to them.

KEYWORDS: camel, dromedary, agricultural economy, contemporary age, native breed, Canary Islands.

INTRODUCCIÓN DEL CAMELLO EN LAS ISLAS

El dromedario, camello de una joroba o Arab Camel, en el desierto del Sáhara, es ágil y ligero y ha proporcionado movilidad a las tribus, se convirtió en camello de una giba cuando llegó a las islas Canarias, posiblemente debido a su nombre científico *Camelus dromedarius*¹ perteneciente a la familia de los camélidos. Se emplea su nombre genérico,² porque a nivel ganadero es la única especie de Tylopoda en Canarias.

Entre las fuentes árabes³ encontramos diferentes descripciones históricas y geográficas que nos hablan de las islas, donde podemos destacar a Bekri, Ben Farrouckh y El Edrisi.

La definición de El Edrisi es la más importante, nos habla que a mediados del siglo XIV algunos buques de francos, quizá refiriéndose a los primeros viajeros genoveses, pasaron por ellas y describe algunos usos y costumbres de los indígenas, como que “labraban las tierras con cuernos siendo su alimentos la cebada y sus animales las cabras”. Sin embargo, ni los árabes ni los primeros genoveses fueron los que introdujeron el camello en las islas Canarias, porque los árabes no estuvieron en las islas, solo las describen a través de lo que explican francos y normandos. Y los genoveses porque solo se interesan por el comercio y ninguno de ellos, tanto árabes como genoveses, describen que en las islas existan camellos ni mucho menos que lo introdujeran de Berbería.

La conquista del archipiélago canario es desarrollada a partir de 1402 por franco-normandos en la isla de Lanzarote, bajo el mando de Bethencourt⁴ y Gadifer de la Salle. Se extiende a otras islas como

*Licenciado en Historia por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Calle Masca, 132. 35110. Las Palmas de Gran Canaria. España; Correo electrónico: artafi071@hotmail.com

Fuerteventura según nos dice la propia crónica *Le Canarien*. En el capítulo dedicado a la supuesta expedición que realiza a Berbería por parte de Bethencourt y a la posterior introducción por parte de los francos-normandos del camello en las islas Canarias, podemos decir que el error está en este capítulo dedicado “a la expedición a Berbería”. Primero, tal y como afirmó Buenaventura Bonnet y Reverón, el camello no fue introducido por Béthencourt sino entre 1556 y 1569, por las expediciones de Herrera a Berbería, según nos explica Torriani, en su misión y estancia en dichas islas. Segundo, este error ha generado tanta confusión en nuestra historiografía a la hora de estudiar y dar una aproximación exacta de la introducción del camello en Canarias.

Por otro lado las crónicas nos aportan datos muy importantes, dónde los historiadores copian la sustitución del texto publicado en el siglo pasado por P. Bergeron. Según nos cuenta Bonnet y Reverón:⁵

Luego que esta pequeña escuadra, a cuyo bordo iban las mejores tropas francesas y españolas, salió de Fuerteventura (6 de octubre de 1405) experimentó tan fuerte tormenta que le fue forzoso correr hasta las costas de África cerca del Cabo de Bojador; y como Bethencourt tenía sus intenciones sobre ellas, quiso aprovecharse de la casualidad, haciendo un desembarco. Las tropas estuvieron en tierra más de ocho días, durante los cuales recorrieron aquellos arenales impunemente; aprisionaron algunos salvajes de ambos sexos, mataron (según la exageración de nuestros autores) más de 3.000 camellos, de que hicieron tasajos, y concluidas estas proezas volvieron a embarcarse, tomando el rumbo de Canaria.

Bonnet explica que el texto falseado de Bergueron, porque en el manuscrito adulterado se encuentran varios pasajes que así lo indican y que copió Bergueron, pero que pertenecen a Boutier.

Bonnet y Reverón⁶ estudia la veracidad o falsedad de la expedición al África por Béthencourt y declara evidentemente que el autor aprovechó el texto de Boutier para componer el fraude. Y llega a la conclusión de que en caso de haberse realizado dicha expedición al África, no hubiera quedado reducida la narración a unas pocas líneas escritas. Finalmente explica que queda demostrada la falsedad de este viaje.

Para confirmar esta teoría, Eduardo Aznar⁷ nos explica de Buenaventura Bonnet y Reverón que fue el mejor representante de esta etapa, al ser unos de los mejores investigadores de la riqueza bibliográfica que se ha generado en torno al proceso de conquista y colonización de las islas en el que está incluido *Le Canarien*.

Pedro Agustín del Castillo,⁸ en su libro *Descripción geográfica de la isla de Fuerteventura* nos dice lo siguiente “hallase cerca de este lugar una losa, en que está sepultado Diego García de Herrera,... Aquí yace el Ilustre y generoso Caballero Diego García de Herrera, Señor y Conquistador de estas Islas y Reino de Canaria y del Mar Menor de Berbería... Pasó con su armadas a la Berbería, cautivó setecientos moros; hizo en África el Castillo de Mar Pequeña, el que mantuvo”. Según lo expuesto por Bonnet y Reverón en su estudio crítico, llegamos a la conclusión que lo más probable es que este animal, como explican las crónicas, fuera importado en las islas cuando Diego de Herrera comenzó sus correrías por África.

EL CAMELLO EN LA ECONOMÍA AGRARIA DE LAS ISLAS

Después de las colonizaciones franco-normandas, los señores de las islas de señorío buscaban labradores que pusieran las tierras en producción, para cultivar las tierras áridas y semiáridas de estas islas. Pero las condiciones ecológicas de estas tierras no eran las más actas para el cultivo. Lo que obligó a los señores de las islas a la introducción y búsqueda de otras alternativas. Para preparar estas difíciles tierras y adaptar el terreno a los nuevos sistemas de cultivo introducidos en las islas, estas alternativas conllevan la necesidad de poblar las islas, con gentes provenientes de otros lugares. Y como adaptación al medio, para la roturación de tierras se utiliza al camello como fuerza de trabajo, aportando este animal un trabajo barato y preciso. Los señores de las islas para poner en marcha estos nuevos sistemas de cultivo y de poblamiento en las islas, “las cuales les proporcionaban mano de obra, dinero y ganado, incluidos los camellos, practicaban las cabalgadas a Berbería”.

Leonardo Torriani:⁹ nos acredita en su obra *Descripción de las Islas Canarias* lo mencionado en el punto anterior. Nos explica las cabalgadas realizadas por Diego de Herrera, en las que específica que

“Herrera solía armar cada año algunas carabelas para realizar presa dentro de la costa de África, que está muy cercana a las islas, para capturar gran número de esclavos moros y sacaba grandísimo provecho y riqueza”. Concretamente explica Alejandro Cioranescu que Herrera realizó 14 expediciones a Berbería, entre 1556 a 1569. Donde seguramente en estas expediciones se introdujera el camello.

Por otro lado Torriani en su estancia en la isla de Lanzarote nos explica que esta isla posee abundancia de cabras, ovejas, cerdos, bueyes y camellos, e infinitas gallinas, conejos y pardelas. También aporta un dato muy significativo referente a la felicidad de las personas que habitan estas islas, que son naturales de África, los cuales viven mucho más que los que descienden de españoles o de otra nación, porque comen poco y solamente harina de cebada tostada, mojada con agua, que ellos, dicen gofio, y beben leche de camella, que muy saludable para muchas enfermedades, y se mantienen delgados, ligeros y gallardos.

De la misión y estancia de Torriani en dichas islas se extrae una aproximación histórica muy importante, y es la aproximación exacta de la introducción del camello en las islas. Torriani nos habla de las expediciones de Herrera a Berbería entre 1556 a 1569, por otro lado la obra de Torriani es de finales de 1592, y ya en su estancia y convivencia en la islas, detalla muy bien que hay camellos, e incluso aporta un dato importante en la dieta alimenticia de estos habitantes, beben leche de camella, por lo que deducimos que estos animales fueron introducidos por el Sr. Herrera en sus famosas expediciones a Berbería.

Dentro de los aspectos más útiles que fueron utilizados estos animales, como en el desarrollo de la economía, también jugaron un papel secundario en la defensa de las islas contra los ataques producidos por los piratas, donde destacaron por ser auténticos colaboradores de la tropa en la lucha por la defensa de las islas.

Citaremos varios textos de varios autores que nos explican cómo estos animales se comportaron en la defensa de las islas. Antonio Rumeu de Armas¹⁰ nos dice que en 1595 Francis Drake ataca Las Palmas de Gran Canaria, posteriormente vencido el pirata, el gobernador Alvarado autoriza el envío de bizcocho y vino sacándolo del pósito, para que las tropas defensoras de las islas se refrescaran, siendo transportados dichos alimentos en recuas de camellos. Por otro lado el mismo autor, nos dice que en 1599 Van der Does desembarcaría en la isla y conquistaría la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, y que los camellos transportarían el archivo de la audiencia, para no ser quemados por estos piratas, guiados por el regente y los oidores con dirección a Santa Brígida, donde también transportaron los cañones del capitán de artillería Pedro de Serpa.

Viera y Clavijo,¹¹ nos cuenta la honrosa defensa de Fuerteventura, que adquirieron los isleños en dos desembarcos consecutivos que hicieron los ingleses en la isla, durante la guerra de 1740. Una balandra corsaria, y echó en tierra hasta cincuenta hombres bien armados, que desembarcarían en la isla, ejecutando algunos robos, aprisionaron dos familias y saquearon la ermita de San Miguel. Posteriormente el gobernador recibió un refuerzo de una recua de cuarenta camellos, que puso al frente de su tropa, para amedrentar a los ingleses, para que recibiesen como trinchera, en la primera descarga consiguió derrotarlos, donde los isleños no tenían apenas armas de fuego, sino picas, chuzos y lanzas.

Otro nuevo intento se dio en el año 1762,¹² en la isla de Lanzarote por dos corsarios ingleses llamados lord Anson y Hawke, los isleños intentaron realizar la misma maniobra que sus paisanos de Fuerteventura pero la recua de camellos colocados al frente, al asustarse de los disparos y sentirse heridos se echaron contra sus amos donde el resultado fue fatal para los isleños.

También fueron utilizados o explotados como medio de transporte en los ingenios azucareros.

Los almocrebes,¹³ según explica Agustín Millares, eran los encargados del transporte pesado, que vienen a ser en suma, los arrieros por todos conocidos. Estos arrieros trabajaban con bestias o camellos.

Roldán Verdejo nos habla del acuerdo del Cabildo de Fuerteventura en el año 1639, nos cuenta cómo en esta época se alcanzó más de 4.000 reses camellunas de estos animales que tuvieron que ordenar las apañadas del ganado camellar y fijando las multas que deberían pagar los dueños de los animales que entrasen en los cultivos.

Posteriormente en el último tercio del siglo XVII, llegan las hambrunas y el hambre a Fuerteventura entre (1600-1700) y desciende considerablemente el número de estos animales, tal y como se aprecia en los acuerdos del Cabildo de Fuerteventura.¹⁴ Aporta datos, pero no estadísticas fiables sobre estos

animales, y nos explican la disminución de esta especie junto con otros animales, desde el último tercio del siglo XVII, a consecuencia de las hambrunas y el hambre en Fuerteventura. También explica que en la escritura de mayorazgo de Fuerteventura aparece un censo de unos 60 camellos. Ya entrado el siglo XVIII y reducidos los ganados, según los testamentos de la época, la mayor parte de los testadores solo poseen uno o dos camellos. En el censo hecho en 1721 se dice que hay 3.450 cabezas de ganado mayor, cifras en las que están incluidos los jumentos y camellos. Este autor también nos da detalles de cómo se confeccionaban los trajes de hombres y mujeres, y uno de los componentes era el camalote (tejido de pelo de camello primero y luego lana). Respecto a la alimentación nos aportan detalles de que la isla se alimentaba, muy fundamentalmente, y como ocurría en todas las zonas pobres del mundo, del cereal, es decir del gofio de trigo o cebada, a lo que se unía la carne, lo más humildes comían carne de camello. La leche de camella se utilizaba para los tísicos, enfermos de pecho y niños anémicos. La grasa de la joroba se utilizaba para torceduras, golpes, dolores reumáticos o de articulaciones, hinchazones y para retirar la leche de la mujer que cría.

Antonio Riviere en su obra, *Descripción geográfica de las islas Canarias*¹⁵ (1740-1743), nos describe que en estos años la isla de Fuerteventura presenta un censo de camellos de 4.000, y que gran parte de este ganado pasta en la península de Jandía.

Posteriormente para la isla de Lanzarote nos aproxima a un censo de 2.000 camellos, y nos aporta unos datos muy significativos de estos animales.

“Cada vecino tiene una tahona que hace rodar un camello. Los camellos son de gran provecho para sembrar, trillar y transportar grandes pesos. Los matan para comer, del sebo hacen velas blancas y mejores que las de vaca, carnero y cabra”.

A principios del siglo XIX, según la estadística de las islas Canarias de Francisco Escolar y Serrano,¹⁶ en la isla de Fuerteventura había un total de 4.232 camellos, destacando la Dehesa de Jandía con 2.216. Fuerteventura introduce a Tenerife entre 1800-1805 cinco camellos, también vende piezas de camalote. En Lanzarote existían un total de 1.747 camellos donde destaca la villa de la capital con 379. En Gran Canaria, existían un total de 37 camellos encontrándose en Agüimes con diez, Telde con dos y los conventos religiosos con 25. En Tenerife, existían un total de 73, encontrándose en Adeje y La Laguna. Por otro lado destaca que en las zonas más áridas y semiáridas como Fuerteventura y Lanzarote, es donde mejor se adaptan y se reproducen estos animales, coincidiendo con su inicial introducción, siendo en estas islas donde ocupa el segundo lugar en el número de cabezas, detrás del cabrío, siendo en todas las islas el animal más caro a la hora de venderlo o comprarlo, sobre todo destaca con lo anterior dicho en la isla de Fuerteventura.

En las *Crónicas de Indias* Francisco Morales Padrón¹⁷ nos habla de los productos embarcados para Indias, cómo los camellos fueron llevados al Perú y otras zonas de América donde el intento no fue muy fructífero, porque estos animales no se adaptaron por la orografía del terreno.

EL CAMELLO EN LA EDAD CONTEMPORÁNEA

El primer turismo como actividad económica nace en Canarias ligado al comercio. Surgió gracias al carácter librecambista del modelo de puertos francos¹⁸ (1852), la apertura de los puertos insulares al tráfico atlántico permitió la expansión de un activo comercio de comisión y desarrollo de economías de escalas ligadas a las infraestructuras portuarias. Y como la industria de ocio, el turismo, nació en los países europeos avanzados cuya marina frecuentaba los puertos insulares. Nació también en Canarias la actividad turística. Durante la etapa pre turística, hasta mediados del s. XX, los principales turistas fueron aventureros, militares, empresarios, comerciantes, artistas, bohemios, diplomáticos, tripulantes de embarcaciones de paso, personas adineradas, hombres de ciencia, etc., En este contexto surgió un turismo selecto para el cual se inauguraron los primeros hoteles en la década de 1880.

Renau Verneau,¹⁹ en su libro titulado *Cinco años de estancia de las islas Canarias* nos habla del dromedario y coincide en muchos de los aspectos explicados por Wilfred Theriguer,²⁰ como que es un excelente animal, incluso para un país tan montañoso como es el archipiélago canario. “Lo he hecho franquear las cimas más elevadas de Tenerife, le he hecho atravesar los pasos más malos de Lanzarote y Fuerteventura y siempre se ha comportado muy bien. Este animal de llanuras puede, pues, habituarse a las montañas ¡Y cuántas cualidades posee! Sobrio pues se contenta con alimentos que otros animales desdeñan, y pasa días sin beber, ventaja inapreciable en islas como las que he recorrido; fuerte, ya que lleva a la vez equipajes y tres viajeros, reemplazando él solo tres monturas y una o dos bestias de carga

más; dócil, pues se agacha para permitir al viajero subir o para recibir la carga. Generalmente dulce, solo hay que desconfiar de él en la época de celo; entonces se vuelve irritable e indócil: proyecta hacia fuera su lengua, que infla; le sale los espumarajos por la boca y deja oír unos sonidos que no son nada tranquilizadores. Pero, aparte de este inconveniente, aparte de la fatiga que ocasiona su marcha y la brusquedad de sus movimientos, tiene tantas ventajas que no hay que ser injusto con él.” Por tanto estamos ante un animal muy apto para las islas Canarias.

A finales del siglo XIX la inglesa Olivia Stone²¹ cita su presencia en Fuerteventura y aporta una descripción muy detallada de este animal, tanto en Fuerteventura como Lanzarote a los dromedarios se les llaman camellos, argumentando la ignorancia de estos agricultores, además de que la hora de pronunciar y vocalizar es, es mucho más fácil decir camellos que dromedarios y la palabra mucho más corta. También nos relata que no hay en las islas camellos de dos gibas, y que se crían bien en las islas, en los años buenos de lluvia, pero en años malos de sequía, se traen de África, porque se venden o mueren de hambre. El sistema utilizado para el control y conducción de estos animales es simplemente un ronzal de cuerda, y una pequeña vara, también se les habla, casi nunca se les maltrata, les tocan el cuello con la vara para guiarlos para ir de un sitio a otro.

Por otro lado el sistema de adiestramiento de estos animales consiste en que el camellero le ordena al animal que camine una o dos yardas detrás de él, que baje o suba. También nos explica que los camelleros para obligar a los camellos que se arrodillen utilizan palabras distintas, los conejeros dicen ¡Tutchi! Y los majoreros ¡Fuchi!

Olivia explica que la diferencia entre un camello y un dromedario es un tema muy discutido en las islas, “algunos dicen que un dromedario es solamente un camello adiestrado para ir aprisa y, por lo tanto, aplicable tanto animales de una sola giba como a los de dos; otros dicen que los de dos gibas son camellos y los de una sola giba, dromedarios”, aporta un dato muy importante sobre esta afirmación, incluyendo la definición de sir Samuel Baker, en su obra *Nile Tributaries of Abyssinia*, en la que sir Samuel comparte la primera opinión. Esta afirmación es muy importante porque ya se puede explicar que a partir de aquí, los camellos de las islas son diferentes a los de África, constituyen una raza autóctona en las islas diferentes a los demás.

Por otro lado explica la diferencia: “A qué los adiestran para que su paso sea seguro y para que suban por las colinas en zig-zag, en lugar de para que sean veloces”. En cuanto al carácter y temperamento son muy superiores al camello continental, son más dóciles. En virtudes y defectos son iguales que los de África, explica que cuanto termina la marcha del día y tiene que pararse, comienza a gruñir, a resoplar y, a veces, a morder; lo que no le gusta es arrodillarse, la caída repentina sobre las rodillas delanteras. El punto culminante de su mal humor se alcanza por la mañana, cuando lo traen de nuevo al campamento para cargarlo: el ruido que hace es semejante al de un grupo de leones enfadados. Una vez que está en pie y ha comenzado de nuevo su marcha, se siente tranquilo y feliz.

También fueron exportados a Australia²² en el año 1849, llega el primer camello a Australia, al parecer el único sobreviviente de los seis enviados desde las islas Canarias a Adelaida.

Miguel de Unamuno:²³ cuando fue desterrado a Fuerteventura por orden de Primo de Rivera en enero de 1924, permaneció en Fuerteventura hasta el 9 de julio de dicho año, hasta que se evadió en un velero francés, en sus casi siete meses de estancia en la isla escribe una serie de artículos y discursos sobre Canarias, donde describe muy bien al camello, nos explica que los majoreros aborígenes no tenían camellos, que fueron traídos mucho más tarde de la vecina costa de África. No obstante, el camello es un componente fundamental del paisaje de Fuerteventura.

Lo que es evidente hoy en día, es que el abandono de la agricultura y ganadería el desarrollo de los transportes, y el surgimiento y explotación del turismo en las islas, ha cambiando el destino de trabajo de estos animales, pasando de entonces, a formar parte de las del símbolo e imagen fotográfica más típicas del paisaje.

Un siglo más tarde de que se decretase el real decreto de Puertos Francos, el turismo se convertiría en un turismo de masas y poco a poco con el paso del tiempo el camello va dejando las labores agrícolas para ir adaptándose al transporte de turistas, hasta nuestros días.

En menos de veinte años se produce una enorme transformación de la estructura socio-económica. Tiene lugar, en este sentido, el paso de un modelo económico tradicional a un modelo terciarizado. Todo ello, como no, en detrimento de la agricultura de autoconsumo. Podemos considerar, que en la actualidad, prácticamente todas las explotaciones de camellos en Canarias están centradas en el turismo, siendo utilizados como medio de transporte tradicional para las visitas guiadas de turistas a los

parques nacionales y reservas naturales evitando así el uso descontrolado de visitantes a estas reservas y la introducción de otros medios de transporte que dañen el medio natural. Pero también son utilizados en menor medida en las islas orientales para labores agrarias.

En las últimas décadas se ha producido un descenso notable en esta especie ganadera por lo que la Consejería de Agricultura, Ganadería y Pesca, dicta una orden para relanzar y fomentar dicha ganadería con el fin de incrementar el número de estos animales en las zonas áridas y semiáridas y mejorar la situación socioeconómica. Esta orden define muy bien todo el trabajo expuesto sobre estos animales desde su introducción en las islas hasta nuestros días.

“Los camellos (*Camelus dromedarius*)”,²⁴ se introdujeron en las islas Canarias desde el siglo XV y se han ido adaptando fisiológica y etológicamente a la ecología de su área de distribución en el Archipiélago, básicamente en las zonas áridas y semiáridas del mismo, siendo utilizados en la actualidad, fundamentalmente, para labores agrarias y como medio de transporte con fines turísticos...

Prueba de esta transformación de estos animales al transporte de turistas por los paisajes canarios lo tenemos argumentado en libro *Maspalomas Antier*,²⁵ que nos dice lo siguiente:

El camello fue y sigue siendo una imagen muy característica de Maspalomas. Guiado por el hábil y experto camellero, fue un animal imprescindible muy considerado en la zona. Después, cuando el gran desarrollo de la actividad turística hizo olvidar a la agricultura, el camello y su camellero pasaron a ser postal turística de Maspalomas.

Las conclusiones más importantes a las que llega esta investigación son las siguientes:

— Primero, tal y como afirmó Buenaventura Bonnet y Reverón, el camello no fue introducido por Béthencourt sino entre 1556 y 1569, por las expediciones de Herrera a Berbería, según nos explica Torriani, en su misión y estancia en dichas islas.

— Segundo, después de la colonización franco-normanda, los señores de Fuerteventura y Lanzarote aprovecharon el camello para el cultivo de las tierras áridas y semiáridas de estas islas. Fue un animal de mucha importancia en la época de los repartimientos de datas, porque colaboró junto con el hombre en la roturación de nuestro campo, el transporte pesado y como fuerza de trabajo en los ingenios azucareros, junto a caballos, bueyes y burros.

— Tercero, en la edad contemporánea cabe destacar que, con el desarrollo de los transportes y el abandono de la agricultura y la ganadería, la utilización de estos animales ha cambiado. En la actualidad, prácticamente todas las explotaciones de camellos en Canarias están centradas en el turismo.

— Cuarto, a partir de todo lo anterior podemos afirmar que el camello es un elemento importantísimo de nuestro patrimonio social y cultural. De hecho, actualmente el Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino reconoce y acepta declarar y considerar al camello como raza autóctona de las islas, corroborando de este modo la importancia de este animal en las islas a lo largo de la historia.

BIBLIOGRAFÍA

- ABREU GALINDO, J. (1947). *Historia de la Conquista de las siete islas de Canarias*, Goya ediciones.
- AZNAR, E.; CORBELLA, D.; PICO, B. y TEJERA, A. (2006). *Le Canarien, Retrato de dos mundos*. Contextos, Instituto de Estudios Canarios, T. II, p. 418.
- BONNET Y REVERÓN, B. (1944). *Las Canarias y la Conquista Franco-Normanda*, Tomo I Juan de Béthecourt. Instituto de Estudios Canarios.
- CIORANESCU, A. (2004). *Crónicas francesas de la conquista de Canarias, Le Canarien*, ediciones idea.
- CASTILLO RUIZ DE VERGARA, P. A. del (2001). *Descripción histórica y geográfica de las Islas de Canarias*.
- HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, G. (1994). (1793-1806). *Estadística de Las Islas Canarias, de Escolar y Serrano Francisco*. Cuadernos Canarios de Ciencias Sociales.
- LEGUINECHE, M. (2004). El último explorador, biografía. La vida del legendario Wilfred Thesiger, p. 29.
- MASPALOMAS ANTIER (1998). Ayuntamiento de S.Btmé de Tirajana.
- MADOZ, P. (1986). (1845-1850). *Diccionario Geográfico-Histórico-Estadístico de Canarias*, edición facsímil.
- MILLARES TORRES, A. (1977). *Historia General de las Islas Canarias*, ediciones Edirca.
- MILLARES CANTERO, A. (2011). (Cords.). *Historia Contemporánea de Canarias*. Obra Social La Caja de Canarias.
- MORALES PADRÓN, F. (1991). *Canarias en los cronistas de Indias*. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria.
- PONCE MARRERO, J. (2011). Historia Contemporánea de Canarias, Capítulo: La revalorización internacional del Archipiélago en la era de Canary Islands, Obra social La Caja de Canarias, pp. 173-175.
- RIVIERE, A. (1997). *Descripción Geográfica de las Islas Canarias (1740-1743)*. Juan Tous Meliá.
- ROLDÁN VERDEJO, R. (2002). *El hambre en Fuerteventura (1600-1800)*, Cabildo de Fuerteventura, Servicio de Publicaciones.
- ROLDÁN VERDEJO, R. y DELGADO GONZÁLEZ, C. (2008). *Acuerdos del Cabildo de Fuerteventura (1605-1700)*, Tomo I, Cabildo de Fuerteventura servicio de publicaciones.
- RUMEU DE ARMAS, A. (1991). *Canarias y el Atlántico (piraterías y ataques navales)*, 2ª edición.
- SCHULZ, U. (2008). *El camello en Lanzarote*, Edita Aderlan.
- STONE OLIVIA, M. (1995). *Tenerife y su satélites*, Traducción y notas de Juan S. Amador Bedford. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria.
- TEJERA GASPAS, A. y AZNAR VALLEJO, E. (1989). *El asentamiento franconormando de "San Marcial del Rubicón"*.
- THERIGUER, W. (2004). *El último explorador*, Seix Barral, Los tres mundos, Biografía, Manuel Leguineche.
- TORRIANI, L. (1978). *Descripción de las Islas Canarias*, Traducción del Italiano, con Introducción y notas, por Alejandro Cioranescu. Goya ediciones, Santa Cruz de Tenerife.
- TOUS MELIÁ, J. (1978). *Descripción geográfica de las islas Canarias (1740-1743)*, de Don Antonio Riviere, p. 274.
- UNAMUNO, M. (1981). *Artículos y discursos sobre Canarias*, edición, introducción y notas por Navarro Artiles, F.
- VERNAU, R. (1996). *Cinco años de estancia en las islas Canarias*, Ed. J.A.D.L. 5ª edición.
- VIERA Y CLAVIJO, J. (1982). *Historia de Canarias*, Goya ediciones.
- WILSON, R. T. (1984). The Camel, pp. 122-123.

NOTAS

- ¹ LEGUINECHE (2004), p. 29.
- ² SCHULZ (2008), p. 5.
- ³ MILLARES TORRES (1997), pp. 144-153.
- ⁴ CIORANESCU (2004), p. 217.
- ⁵ BONNET Y REVERÓN (1944), pp. 91-92.
- ⁶ BONNET Y REVERÓN (1944), cap. IX, pp. 87-93.
- ⁷ AZNAR; CORBELLA; PICO y TEJERA (2006), p. 418.
- ⁸ CASTILLO RUIZ DE VERGARA (2001), cap. XXI del libro II, p. 216.
- ⁹ TORRIANI (1978), Cap. XI y Cap. XLI, pp. 46-144.
- ¹⁰ RUMEU DE ARMAS (1991), Vol. II segunda parte, p. 719.
- ¹¹ VIERA Y CLAVIJO (1982), Tomo I, p. 833.
- ¹² VIERA Y CLAVIJO (1982), Tomo I, p. 791.
- ¹³ MILLARES TORRES (1977), p. 150.
- ¹⁴ ROLDÁN VERDEJO (2002), p. 31.
- ¹⁵ TOUS MELIÁ (1978), p. 274.
- ¹⁶ HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ (1994), Vol. I, pp. 231-311.
- ¹⁷ MORALES PADRÓN (1991), pp. 89-96.
- ¹⁸ PONCE MARRERO (2011), pp. 173-175.
- ¹⁹ VERNEAU (1996), p. 115.
- ²⁰ LEGUINECHE (2004), p. 29.
- ²¹ STONE (1995), Vol. II, pp. 292-385.
- ²² WILSON (1984), pp. 122-123.
- ²³ UNAMUNO (1981), p. 51.
- ²⁴ Orden 1044, de 6 de noviembre de 1985, Consejería de Ganadería y Pesca. Sobre fomento de la ganadería de camellos en Canarias.
- ²⁵ *Maspalomas Antier* (1998), p. 12.